casal SonTugores · Ajuntament d'Alaró

ÁNGEL PASCUAL RODRIGO

Solve et coagula

Inauguración:
Sábado 9 de junio de 2012 a las 20:30h.
La exposición permanecerá abierta hasta el 21 de julio.

Horarios:
JUNIO: Lunes a viernes de 16:00 a 20:00h.
Sábado de 11:00 a 13:00h.
JULIO: Lunes a viernes de 17:00 a 21:00h.
Sábado de 11:00 a 13:00h.

«Solve et coagula» 2012
Estampa digital /papel. 20 x 20 cm

Ángel Pascual Rodrigo nos presenta la exposición «Solve et coagula». El título, tomado del mundo alquímico clásico, introduce al juego pictórico subyacente: una metáfora sobre la disolución y la coagulación existenciales y su actualidad en lo individual y lo colectivo.

El conjunto de las 30 obras presentadas se inserta en la trayectoria de Àngel Pascual Rodrigo como un nuevo capítulo. Prosiguiendo la vinculación presente/pasado —una de las constantes temáticas en la línea de trabajo del artista— conjuga obras recientes inéditas con otras anteriores ya mostradas en contextos distintos.

— Presenta las 3 pinturas de «Fases de l'arbre» junto a sus desarrollos en las estampas realizadas para la exposición y en el vídeo «Tres Tiempos», estrenado en la reciente exposición «Davant l'abisme» en Ses Voltes de Palma.

— Las pinturas a lápiz Stabylo sobre papel de 2012 son al mismo tiempo una novedad del artista y un retorno a una técnica desarrollada por él en los 70.

— El díptico acrílico «Rayos y montañas» de 2007 junto al óleo «La roca i el llamp» de 1996 y sus versiones minimalistas en pintura y estampa «Solve et coagula» de 2012 evocan de nuevo el rayo de Giorgione.

— Las demás obras siguen y completan el juego, pero ninguna de ellas es secundaria.

Ángel Pascual Rodrigo nació el año 1951 en Mallén. Desde 1982 vive y trabaja en Campanet (Mallorca).

Entre 1968 y 1972 estudió dibujo, artes gráficas, fotografía, cine, historia del arte, socioeconomía, psicología …

En 1970 formó con su hermano Vicente LA HERMANDAD PICTÓRICA, realizando en equipo numerosas obras, exposiciones, instalaciones y proyectos hasta 1989. Desde entonces Ángel continúa su labor en solitario.

A lo largo de su trayectoria ininterrumpida, ha expuesto su obra en Madrid, Londres, Ammán, París, Roma, Berlín, Atenas, Moscú, Washington, México DF, Nueva York, Barcelona, Chicago, San Francisco, Basilea, Heidelberg, Oporto, Niza, Burdeos, Chipre, Zaragoza, Huesca, Teruel, Vitoria, San Sebastián, Palma, Ibiza, Mahón, Tarragona, Lérida, Santander, Valladolid, Burgos, Oviedo, Pamplona, Córdoba, Almería, Málaga, Cádiz, Granada …

Ha realizado hasta la fecha 109 exposiciones individuales y participado en más de 150 colectivas. Su obra figura en museos, colecciones públicas y privadas.

Para más información sobre las obras de la exposición y el artista: www.angelpascualrodrigo.com

Casal Son Tugores · Clastra de Son Tugores nº2 · 07340 Alaró · Mallorca · Tel. 971518757 · sontugores@ajalaro.net

El texto de Tolo Segui introduce al espectador en la sutileza intrínseca de la exposición, como un eco de ella misma y de sus diversas lecturas, evitando lo sobre-explícito.

… Cuando miras largo tiempo a un abismo, también éste mira dentro de ti.

Más allá del bien y del mal. Friedrich Nietszche.

Evoquemos en la memoria algo de lo retenido en ella de nuestra mirada como contempladores de las obras de Vermeer, de Chardin, de Courbet, de Morandi o de algunos bodegones de Zurbarán. Invitemos también a la fiesta a una sección de paisajistas, quienes al llevar su género hasta las últimas consecuencias han llegado a ser identificados como pintores de lo intangible: Turner y Friedrich. Y preguntémonos si sería aventurado decir de estas obras —más allá de la visibilidad de lo representado, de los objetos que las componen, de las panorámicas y de las escenas que se nos muestran—, si estas obras, además de representación, tienen como rasgo propio y singular una concepción del espacio. Un espacio que no es reducible ni es explicado únicamente por su extensión. Un espacio al que se adhiere de manera indistinguible, como participando de lo mismo, la cualidad de resonar.

Un espacio de resonancia cual templo y auditorio sin muros, una etérea caja cuya específica potencia es la de vibrar y donde cada obra desde su particularidad constituye una modalidad de lo vibrante.

La vasija no es la arcilla que la conforma, sino el modelado del vacío de su cavidad. Cito de memoria. Así, el luthier imagina y modela, cual alfarero, la caja que habrá de resonar. El verdadero luthier ahueca, espacializa el seno de resonancia en el que la cavidad anticipa y precede al sonido, desmintiendo que sea éste anterior a la caja, pues, antes bien, lo contiene como posibilidad. La cavidad es en origen resonar.

El pasaje, nuestra ruta imaginaria, por los paisajes estampas de Ángel nos conduce hasta los límites de su propia disolución. Ahí, donde el paisaje se desagua y fluye entre los cantos dando curso a su sino, nos aguarda una señal. Un seno que es cavidad, un fondo sin-fondo cuya vasija no nos es dado conocer.

Ahí, en la última cota y mojón que rayo, faro y torre simbolizan se anuncia lo inabarcable y lo desabrigado en permanente solicitación.

Ahí, justamente ahí, donde lo geológico se abisma y la magnitud ignora su medida, más arriba, donde se franquea el linde del límite, ahí somos llamados a participar de lo abierto. Donde preside el silencio, lo leve y lo ingrávido.

Diversas presentaciones del ahí, *ahíes* que apuntan al LUGAR, desde sus múltiples apareceres, donde el opaco y oscuro timbre del silencio rinde y resta a la espera de ser señal para nosotros. Horror, gracia y don.

El bramido del shofar judío, las tubas gigantes nepalís, la campana o cualquier variante ancestral percutiva, al resonar, rompen el silencio —última señal—, recordándonos el seno cavidad sin fondo en el que éste reposa. Esos instrumentos nos remiten en su vibrar al fondo de nada, a la oquedad que los hace posibles. A tal fin los crearon nuestros antepasados: al efecto de no olvidar la nada que los sostiene y comprende, a ellos mismos y hasta a la última mota de polvo.

Tolo Seguí - Mayo de 2012